

Estudio Inductivo

COLOSENSES

Autor Alberto Prokopchuk

8

Texto seleccionado: Colosenses 3:9-15

Colosenses 3:9-10

“No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Por qué se miente? Incluso entre los cristianos a veces no se dice la verdad. Que el grupo mencione algunos motivos por los cuales las personas mienten.*
- 1.2 *¿Por qué no debemos mentir según éste texto?*

Respuesta:

- 1.1 (1) A la persona que tiene la manía de mentir se lo llama “mitómano”, que es un trastorno psicológico, donde la persona exagera o agranda los hechos, inventa cosas. (2) Otras mienten por miedo al reproche, desaprobación, rechazo público, o por el temor de perder privilegios, o que la persona que aman los abandone (3) Algunos mienten para ser aceptados por otras personas o en un grupo o comunidad inventando logros y adulando a los demás, generalmente son personas que tienen su autoestima muy baja (4) También están los que mienten para dominar o para establecer su autoridad, como por ejemplo, dicen “El pastor me dijo que no debes estar aquí”, cuando en realidad, el pastor no le ha dicho nada. Del mismo modo, otros dicen mintiendo “El Espíritu Santo me habló” o “Dios me mostró tal o cual cosa”, pero que en realidad forma parte de una muletilla, que dicen sin pensar. (5) Algunos mienten por venganza. El odio y el rencor no son buenos consejeros. Los que guardan resentimientos en su corazón con mucha facilidad tergiversan los hechos, los exageran o minimizan de acuerdo a su conveniencia. (6) Además, están los que mienten para vender algo a mejor precio, o sacar algún provecho de algo.
- 1.2 No debemos mentir porque la mentira pertenece al “viejo hombre” del cual nos despojamos, y ahora debemos vestirnos del “hombre nuevo” que se va renovando para ir adoptándose a la imagen de su creador, el cual es Jesucristo, de quien jamás se escuchó una mentira y quien, además dijo: “Yo soy la Verdad”.

- 2.1 *¿A quienes se los llamaba “barbaros” y “escitas”?*
- 2.2 *¿Qué quiso decir con “que Cristo es el todo, y en todos”?*

Respuesta

- 2.1 (1) Bárbaro significa literalmente “el que balbucea”, porque antiguamente, al escuchar a una persona que hablaba un idioma extranjero parecía que balbuceaban, pero luego comenzaron a tildar de “bárbaros” a las personas que no tenían educación. Mas adelante, los romanos consideraron

Colosenses 3:11

“donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.”

como “bárbaros” a los pueblos extranjeros que vivían en las fronteras del Imperio Romano y contra los cuales luchaban. (2) Escita era el nombre que se daba en la antigüedad a un pueblo nómada que se dedicaba a la cría de caballos que vivían en la zona conocida hoy como el sur de Rusia y Ucrania. Se los tenía por muy salvajes y sanguinarios porque bebían de la sangre de su primera víctima en una batalla y porque usaban cráneos humanos como vasijas.

- 2.2 Al decir “Cristo es el todo y en todos” se está refiriendo al “hombre nuevo” del cual nos hemos revestido al creer en Él. En el “hombre viejo” existen las diferentes razas, la distinción y discriminación por el color de piel, por las diferencias culturales, donde el rechazo a los extranjeros o “bárbaros” es común y la exclusividad de los judíos es marcada, pero en el “hombre nuevo” Cristo es el todo, él es la integralidad, donde las diferencias se transforman en un arcoíris y en un hermoso mosaico multicolor, donde todos formamos parte de una misma esencia y un solo cuerpo.

Colosenses 3:12-14

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.”

3.1 ¿Por qué incluye los calificativos de “escogidos de Dios, santos y amados”?

3.2 ¿De qué debemos vestirnos o qué características distintivas debe tener un creyente?

Respuesta:

- 3.1 Los incluye porque quiere resaltar la importancia de lo que uno es como creyente en Cristo. Porque antes de “hacer” uno debe “ser”. Nunca podríamos tener las características que a continuación menciona si no fuimos escogidos por Dios, y si no somos santos y amados por él. Sobre la base de lo que somos y del mismo lugar de privilegio que Dios nos puso debemos vestirnos con esta ropa espiritual. Un militar usa ropa militar y todos saben que es un militar. Una novia se viste para su casamiento con un vestido de novia y todos saben de qué se trata; un niño se viste con un guardapolvo, y todos saben que irá a la escuela. La ropa que uno lleva delata su oficio o su ocupación. Siguiendo esta línea de pensamiento, un creyente debe vestirse de lo que representa: es un escogido, santo y amado de Dios. Lo primero que la gente que nos rodea ve es nuestra ropa, es decir, cómo estamos vestidos o mira lo exterior. Y lo primero que la gente que nos rodea mira y busca en los cristianos es la evidencia de lo que está adentro. Ellos no ven lo que uno tiene adentro de su corazón o en lo que pensamos, pero pueden ver nuestra conducta. La conducta exterior es la “ropa” que ellos ven, y no solo ellos, sino también lo ve la iglesia, los ángeles y Dios mismo.
- 3.2 Un creyente debe vestirse o ser conocido por (1) Su enorme compasión, o de “entrañable misericordia” o también como traducen otros “de un corazón compasivo” “de una profunda ternura”. Hay gente tan repulsiva, degradada y desvalorada que solo los cristianos son capaces de compadecerse de ellos. (2) Un creyente debe ser conocido por su bondad o benignidad. La palabra “benignidad” significa “tendencia de hacer bien o pensar bien de otro”, y es sinónimo de “delicadeza, dulzura, amabilidad, cortesía”. Si por el contrario si se comporta como un bruto, es agresivo e hiriente con sus desplantes, es probable que no sea lo que dice ser, es decir, no es un cristiano verdadero. (3) También debe ser conocido por humildad.

La altivez de espíritu y la soberbia representa la ropa del hombre viejo de la cual debemos despojarnos. Al vestirnos de humildad aprenderemos a escuchar a los demás para aprender de ellos y a reconocer fácilmente nuestros errores. (4) En cuarto lugar, debe ser conocido por su mansedumbre, o sencillez. La versión de Taizé traduce “de comprensión”. Porque solo el que tiene mansedumbre en su corazón comprende a los demás. (5) Además, debe ser conocido por su paciencia o tolerancia. En el pasado, muchos grupos religiosos se caracterizaron por su intolerancia y se convirtieron en personas violentas, crueles, absolutistas y fanáticas creyendo de todo corazón que estaban defendiendo la verdad de Dios. Convencidos que servían a Dios se convirtieron en emisarios del diablo. Por eso continúa diciendo “atiéndanse unos a otros con paciencia y trátense generosamente cancelando las deudas unos de otros, si alguno tuviese motivo de queja contra alguien como, por cierto, el Señor canceló nuestras deudas, así también háganlo ustedes” (traducción libre) (6) Por último, nuestro “sobretodo” debe ser el amor: “sobre todas las cosas (o “por encima de todo”) vestíos de amor que es el vínculo perfecto”. El “vínculo de perfección” es el “vínculo que une todas las cosas en armonía perfecta”. El amor no solo cubre multitud de pecados sino también una multitud de virtudes, de buenas actitudes, de frutos del Espíritu y de buenas obras. Así como el amor cubre una multitud de pecados para que no se vean, también cubre las virtudes para que no dañen, no acosen ni perturben. Porque mucha gente se siente incómoda con los mansos, los humildes, los magnánimos, los bondadosos, los pacientes, etc. porque les resultan tan distintos que no encuentran puntos de contacto, ¿por qué? Porque les falta el amor. Podemos aprender de Jesús quien tenía todas las virtudes en grado superlativo, y no tenemos dudas acerca de ello, pero la gente lo seguía y escuchaba, porque sentían que los amaba. El se sentaba en la mesa con los pecadores y comía con ellos. El amor une todas las cosas en armonía perfecta.

Colosenses 3:15 “
Y la paz de Dios gobierne en
vuestros corazones, a la que
asimismo fuisteis llamados
en un solo cuerpo; y sed
agradecidos.”

4.1 ¿Dónde debe gobernar la paz de Dios? ¿Cómo es ese gobierno?

Respuesta:

4.1 La paz de Dios, o mejor dicho, la paz de Cristo (como figura en las copias más antiguas) debe gobernar en nuestros corazones, es decir, en el mismo lugar que Jesús señaló como el generador de nuestros pensamientos, actitudes y conducta, diciendo además, “que de la abundancia del corazón habla la boca”. La palabra “gobierno”, en griego βραβεύετω *brabeúeto* aquí significa “actuar como juez o arbitro, dirigir” ¿Qué función cumple un árbitro? (1) Inicia y concluye un partido (2) Vigila el comportamiento de los participantes (2) Ejerce su autoridad y disciplina. Advierte con la tarjeta amarilla y expulsa con la roja. Puede habilitar o anular una jugada o suspender un partido. Tiene toda la autoridad. La paz de Cristo es el árbitro de nuestra conducta en la carrera de la vida. La paz puede sancionar o dejarnos fuera de actividad o suspenderlo todo. En el momento que nos sentimos intranquilos por algo que dijimos, hicimos o estamos a punto de hacer, la paz nos está señalando la tarjeta amarilla, y si continuamos en ese camino, una y otra vez, sacará la roja. Y ya no podremos estar al servicio de Dios. Quedamos fuera de acción, por no haber atendido al árbitro de la paz. No debemos nunca olvidar que fuimos llamados a la paz en “un solo cuerpo” o “para construir un cuerpo único” (Nieto) Nos llama la atención de

la manera como concluye la oración: “y sed agradecidos” o mejor dicho “háganse agradecidos”. La paz debe estar complementada con la gratitud, pero debe ser una gratitud cultivada, no solo espontánea, porque debemos “hacernos” agradecidos. Aquí nos habla de una formación, un desarrollo y un aprendizaje en la adopción de un carácter y un estilo de vida agradecido.

II Actividad práctica

1. Si el grupo es heterogéneo en cuanto a razas y culturas, pueden organizar una cena donde se pruebe la comida típica de ese país o varios países, se hable de sus costumbres, su historia o se cante algunas canciones en otro idioma, para mostrar que en la diversidad somos uno en Cristo Jesús.
2. El grupo puede hablar también de algunas características que debemos enfatizar más en nosotros, y programar una actividad para que otros puedan ver de qué estamos vestidos. Por ejemplo, tal vez haga falta vestirnos de una enorme compasión, y ayudar a alguien en una situación extrema.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Debes hacer tu mejor esfuerzo para que todos participen y hablen. Si notas que es siempre la misma persona que responde a las preguntas, puedes decir. “Muy bien, ahora escucharemos a los demás” y comienza a preguntar uno por uno.
2. Es probable que no todos entienden la pregunta. Si nadie responde, vuelve a formular la pregunta de otra manera. Utiliza palabra sencillas que todos comprenden. Si aún continúan en silencio, vuelve hacerlo más simple aun.
3. Cuando leas las respuestas, o dejas que alguien del grupo las lea, asegúrate que sea una persona que lee bien, es decir, sin vacilaciones y dando sentido a cada frase. Subraya las frases más importantes. Recuerda que el estudio bíblico debe fluir con naturalidad y debe mantener siempre el interés.
4. Nunca leas las palabras que aparecen en griego, lee solo su significado, porque éstas son solo para enriquecer al líder del grupo.

IV. Texto bíblico para memorizar: Colosenses 3:12-14

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.”